



Un hotel de estilo mid century en Niza que encarna el espíritu de la edad de oro de Vallauris en lenguaje contemporáneo

La Pèrouse, un impresionante hotel con vistas al Mediterráneo y en el corazón de la Costa Azul, es el primer proyecto de este tipo del dúo de interioristas Friedmann & Versace.

POR ALEJANDRA MANZANO PUBLICADO: 15/01/2024

Estamos en el mirador sobre la bahía de los Ángeles en Niza, al final de la Promenade des Anglais, en plena Costa Azul francesa. Allí hay un edificio enclavado en la colina del Castillo, al abrigo del ruido de la carretera y del paseo marítimo, que es una verdadera sorpresa para los visitantes: el hotel Pèrouse.

Fueron precisamente estas vistas dominantes sobre el Mediterráneo y la sensación de estar en tu habitación como en un barco lo que dio al primer propietario la idea de bautizar el establecimiento con el nombre de La Pèrouse, como un homenaje al navegante que cobra sentido en cada balcón, frente al mar, a dos pasos del casco antiguo, del Paseo de los Ingleses y del puerto.



Casi todas las **53 habitaciones** tienen vistas ininterrumpidas al Mediterráneo y cómodas zonas de estar al aire libre para leer, disfrutar de una copa o de una comida. Mientras que la habitación abuhardillada da la sensación de estar en una villa en la azotea, la terraza panorámica ofrece una fantástica zona privada de relax y entretenimiento, exactamente a la misma altura que la Torre Bellanda.

El estudio **Friedmann & Versace**, formado por Virginie Friedmann y Delphine Versace, es el responsable del maravilloso diseño de este espacio, que se caracteriza por su impronta sensible e inspiradora, y con un estilo mid century que recuerda a los **talleres de artesanos de la Costa Azul de los años 50**. Desde el momento en que se entra por la puerta, se establece el tono, si no el tempo de la experiencia, con una decoración que invita a la calma y a la relajación.



La delicada mezcla de materiales y artesanía, combinada con el gesto artístico, encarnado desde la entrada por un fresco creado por Céramiques du Beaujolais tras el mostrador de recepción, y también la gran mesa de madera clara que, en lugar del mostrador tradicional, da la bienvenida al visitante. Rompe con los códigos de la hostelería para crear una **atmósfera humana y poética que resuena en todo el hotel**. Por ejemplo, el ya casi anacrónico armario de llaves remite a épocas pasadas, en las que todo se hacía mano, donde no existían los ordenadores.

Para este proyecto, su primer hotel, Virginie y Delphine han cuidado hasta el más mínimo detalle, seleccionando minuciosamente los materiales y los objetos, a menudo hechos a medida o procedentes de galerías locales. Bajo su dirección, **no menos de 10 artesanos y artistas han participado en la creación de esta decoración única.** Desde las baldosas de terracota desenterradas en Italia hasta los apliques y espejos beige fabricados según sus diseños, desde los cabeceros de jacquard bordados a medida hasta las lámparas con forma de coral encontradas en Palermo; desde los tiradores de los armarios hasta los pasamanos de la escalera, **cada elemento refuerza la historia con originalidad.**



Christophe Coënon

El restaurante Le Patio reabrió sus puertas en mayo de 2023 tras una completa renovación. **"La Pérouse es un lugar mágico. No podríamos haber deseado un lugar mejor para diseñar nuestro primer hotel"**, dicen Delphine Versace, que precisamente es oriunda de Niza. "Aquí hay todo lo que nos gusta: unas vistas increíbles, una ubicación ideal y también muchas cosas inesperadas, sorpresas que te alegran la vida". No perdió tiempo en transformar el hotel-boutique en una casa habitada por el espíritu de la Riviera.

Con un equipo de artistas y artesanos locales, y con la época en la que vivieron en la zona grandes artistas como Picasso, Matisse, Dufy, Cocteau o Josephine Baker como referencia, **el hotel es un homenaje a la edad de oro de Vallauris en un lenguaje contemporáneo**. A sólo 5 minutos a pie del bullicioso Cours Saleya, la terraza de La Pèrouse, aferrada a la ladera del castillo, con su piscina de rocas, su jardín de cítricos y de jazmín y lavanda de Grasse y sus impresionantes vistas panorámicas sobre la bahía, se ha convertido en uno de los sitios favoritos de los lugareños.



Christophe Coënon

En el interior, el bar, decorado por **Caroline Perrin**, con su suelo de cuarcita y la barra trasera de nácar, es espectacular. En el exterior, la terraza cuenta con una segunda barra de piedra arenisca esculpida con motivos marinos, mediante una técnica desarrollada para el proyecto por **Caroline Scholl**. El fresco del interior es obra de Nicolas **Balzicevic**. Los tableros de las mesas son de lava esmaltada decorada con dibujos inspirados libremente en la obra de Cocteau. Las sillas de hierro forjado se diseñaron especialmente para el restaurante, alternándose con modelos de ratán que evocan recuerdos de una casa familiar. Aquí todo está pensado para olvidarse de la ciudad y evadirse durante unas horas en un refugio atemporal.